

MALEZA NATURAL

Pide el cuerpo rigor y control desorden pide
la música atrae estados de reunión la música es certeza
escucha: allá en lo alto de la cañada
arde un sol que habla y respira

salir entrar en el mundo un perfume en la calle
seguirlo: contar números y correr así era
entrar salir a los peligros:
"con el nuevo curso nos aficionamos el juego de la apnea,
ofrecerse al abrazo del otro, caer en la hierba con el sabor de
la asfixia, el pecho lleno de un aire muy frío y vital; era un
juego científico y hechizante"

el gas que consuela hay que pagarlo ahora con dinero
arde más el sol los árboles son de luz en la cañada

seguir un perfume: brota en el pecho un encaje sensible
la mano fina enhebró su hilo azul
voy contigo.

Venía un aire como ese que uno aspira leyendo
un libro de muchas páginas: vainilla candiles pomadas
otoño con las marcas de lo informe
todas las palabras que hilan una sensación
son manantiales: era así seguir un sendero
hasta el rincón sin flores donde paca mi otro animal
donde reconocerse con instintos descarnados

hay un centinela en la casa que cerró el otoño
allí donde hila otra luz: no olvido cómo miras
en la habitación cerrada la que luce en lo oscuro.

Qué empañado está el cristal esa lluvia de afuera
gotea figuras que un dedo solo no puede seguir
caras caminos un mapa blanco; el ojo humedecido
quiere sostener la mirada hasta la calle vacía
insondable más vacía hoy
con lo que llueve; pero aquí bien nos quedaríamos
tú y yo en esta primavera tan confusa
sin los frasquitos de las medicinas abuela
no necesitas más salud sigue
atiende al cazo de cacao que ya hierve
piensa con esmero en lo tuyo; es que yo voy buscando
tengo un ojo allá puesto no me quejo de la distancia
aquí estamos bien aguantaríamos hasta el invierno
no me hables de cuando me toque ir por el mundo
no receles del cobertor si ampara mi siesta

este abandono este encierro nuestro tienen un nombre
son de un color que no voy ahora a decirte.